ALIX

JACQUES MARTIN
FERRY
PATRICK WEBER

# LA CIUDAD ENGULLIDA

Jacques MARTIN

FERRY

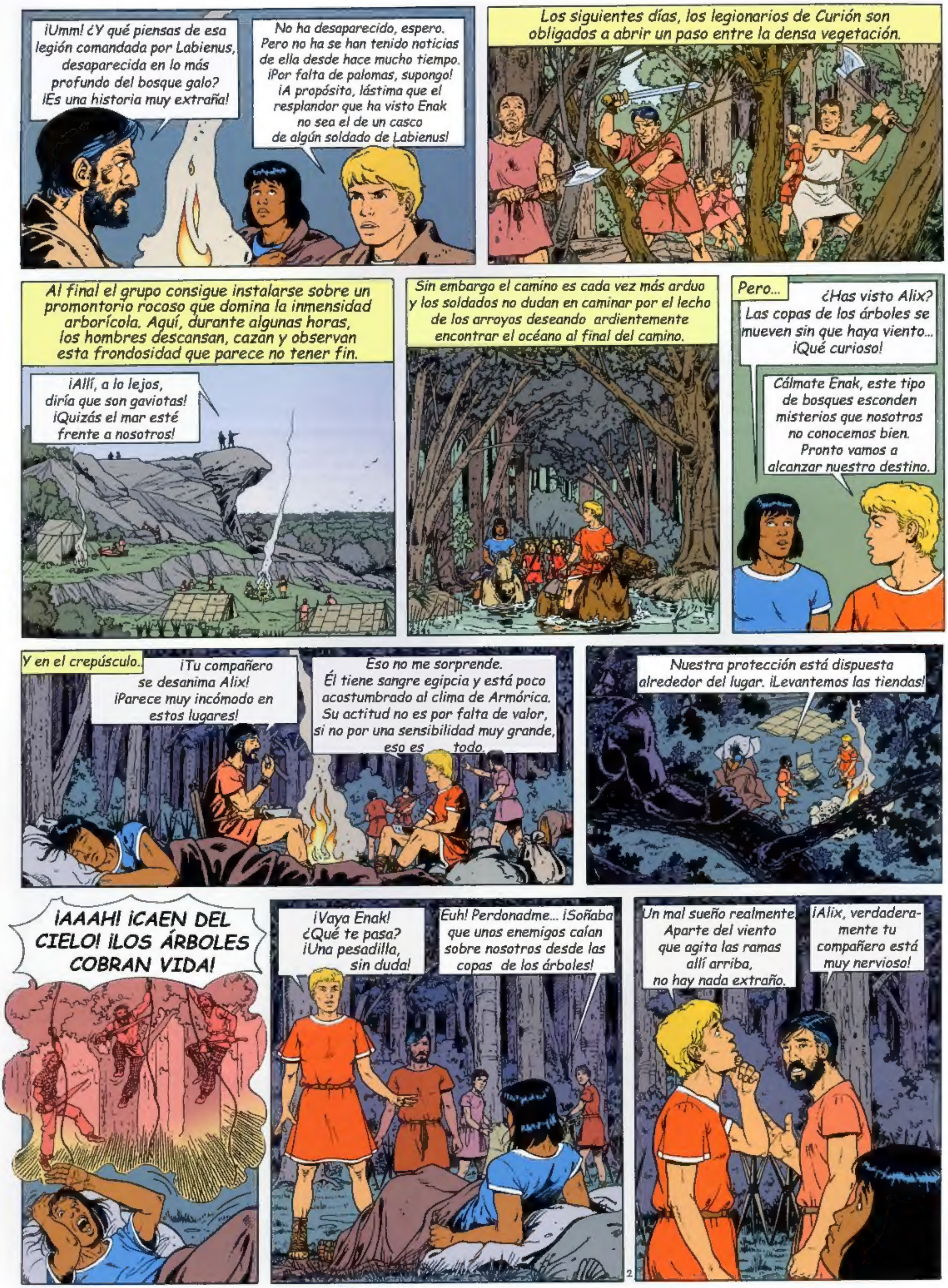
PATRICK WEBER

# LA CIUDAD ENGULLIDA

Colores : Bruno Wesel

casterman

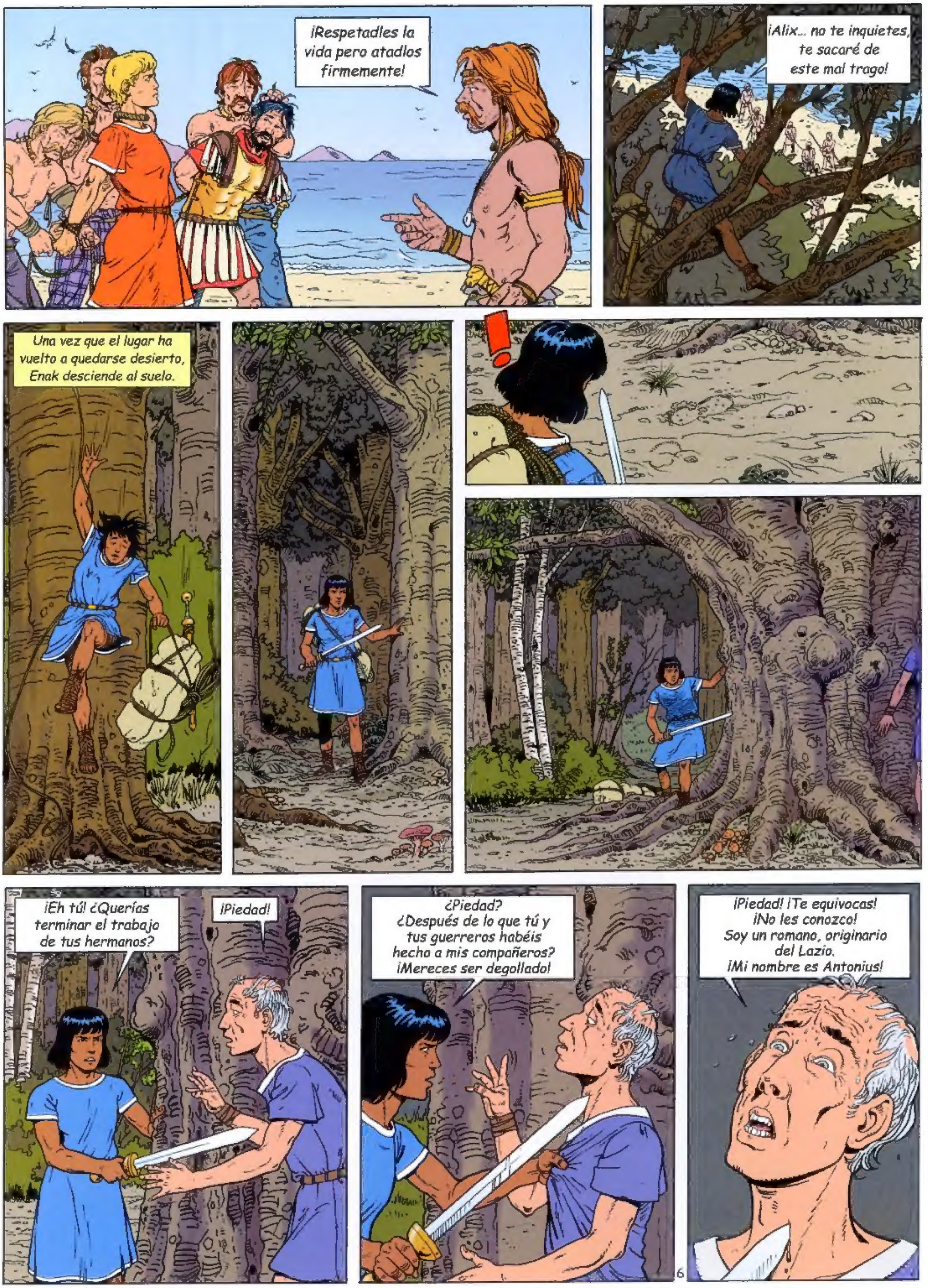
Después de una larga marcha, la tropa comandada por el centurión Cayus Curión llega ante un inmenso bosque armoricano donde la generosa frondosidad parece extenderse hasta el infinito.
¡Pues bien Alix, tenemos delante un famoso obstáculo que atravesar! Pero, ¿por qué no te ha enviado César a esta misión mejor por barco? ¡Quizá ya habrías llegado junto al general Labienus!
Porque la flota de los Venetos es temible y por el momento no disponemos de naves para luchar eficazmente en el mar.
¡Qué extraña impresión! Estos árboles son gigantescos y sus altas ramas producen un ruido inquietante.
No es más que el viento Enak.
¡Un claro! Detengámonos aquí.
Demostrando una vez más la eficacia de su organización, los romanos pronto levantan un campamento.
Protegido por haces de estacas, el pequeño grupo se instala junto a un arroyo y dispone un fuego en medio del campamento.
Y por la noche...
Esos famosos barcos de los que hablan... Esos que ha construido el tribuno Brutus en la desembocadura de un río, más al sur, ¿cuándo estarán listos?
¡Lo ignoro, pero supongo que muy pronto estarán acabados!
¡Alix, me ha parecido ver brillar algo en la oscuridad!


¡Umm! ¿Y qué piensas de esa legión comandada por Labienus, desaparecida en lo más profundo del bosque galo? ¡Es una historia muy extraña!
No ha desaparecido, espero. Pero no ha se han tenido noticias de ella desde hace mucho tiempo. ¡Por falta de palomas, supongo! ¡A propósito, lástima que el resplandor que ha visto Enak no sea el de un casco de algún soldado de Labienus!
Los siguientes días, los legionarios de Curión son obligados a abrir un paso entre la densa vegetación.
Al final el grupo consigue instalarse sobre un promontorio rocoso que domina la inmensidad arborícola. Aquí, durante algunas horas, los hombres descansan, cazan y observan esta frondosidad que parece no tener fin.
¡Allí, a lo lejos, diría que son gaviotas! ¡Quizás el mar esté frente a nosotros!
Sin embargo el camino es cada vez más arduo y los soldados no dudan en caminar por el lecho de los arroyos deseando ardientemente encontrar el océano al final del camino.
Pero...
¿Has visto Alix? Las copas de los árboles se mueven sin que haya viento... ¡Qué curioso!
Cálmate Enak, este tipo de bosques esconden misterios que nosotros no conocemos bien. Pronto vamos a alcanzar nuestro destino.
Y en el crepúsculo.
¡Tu compañero se desanima Alix! ¡Parece muy incómodo en estos lugares!
Eso no me sorprende. Él tiene sangre egipcia y está poco acostumbrado al clima de Armórica. Su actitud no es por falta de valor, si no por una sensibilidad muy grande, eso es todo.
Nuestra protección está dispuesta alrededor del lugar. ¡Levantemos las tiendas!
¡AAAH! ¡CAEN DEL CIELO! ¡LOS ÁRBOLES COBRAN VIDA!
¡Vaya Enak! ¿Qué te pasa? ¡Una pesadilla, sin duda!
Euh! Perdonadme... ¡Soñaba que unos enemigos caían sobre nosotros desde las copas de los árboles!
Un mal sueño realmente. Aparte del viento que agita las ramas allí arriba, no hay nada extraño.
¡Alix, verdaderamente tu compañero está muy nervioso!

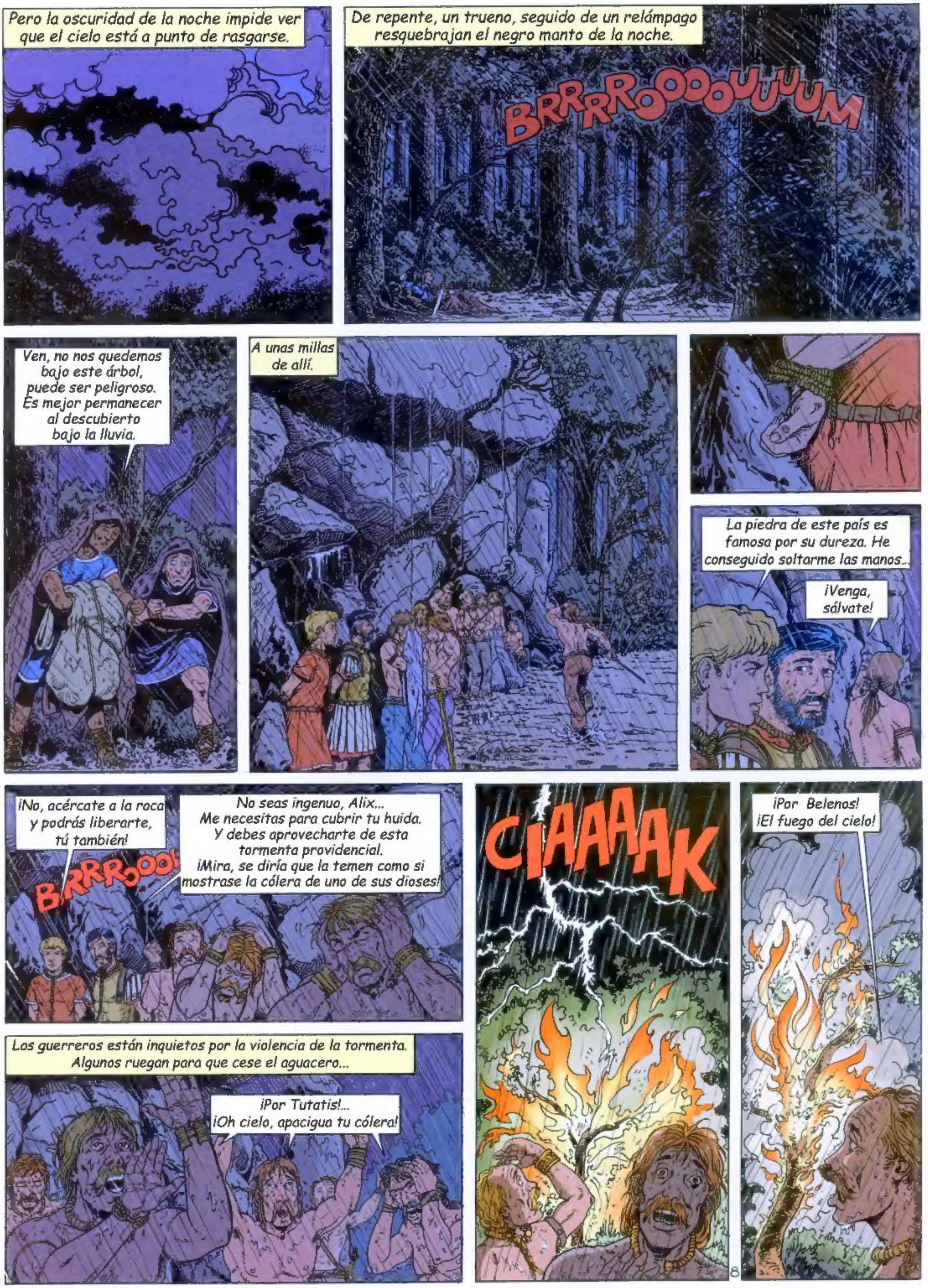
En ese mismo momento.
¡Oh! Taranis! ¡Padre del rayo!
SSHIIIII
¡Escucha Taranis! ¡Los dioses están con nosotros! En este bosque de nuestros ancestros es donde encontraremos las raíces de nuestra victoria. ¡Y pronto, todos nuestros hermanos de la Galia se alimentarán de las mismas raíces que nosotros!
¡Y de repente, en cien... en mil gargantas resuena el grito de la victoria!
HURRA
POR
BELENOS
LA VICTORIA ES NUESTRA
Al día siguiente, a los soldados que caminan en cabeza de la columna les cuesta cada vez más abrirse paso.
El bosque de Armórica es profundo y reserva numerosos peligros.
¡Agárrate!
AAAAH
Los hombres han perdido toda esperanza de salir de esta trampa vegetal, cuando se oye un grito.
¡El mar! ¡Allí! ¡Mirad!

¡El agua está buena!
¡Es fabuloso!
¿Crees que es prudente quedarnos así al descubierto?
No voy a privarles de este pequeño placer después de todo lo que han padecido.
En poco tiempo, los equipajes están desparramados y la mayoría de los legionarios se tiran al agua para un baño reconfortante.
Alix, tu amigo Enak no parece participar del entusiasmo del grupo... ¡Mírale!
¡En efecto! Ese pobre chico parece cada vez más inquieto. Me voy a ocupar de él...
¡Enak, no me digas que aún estás preocupado por culpa de ese mal sueño!
Es más fuerte que yo. Un oscuro presentimiento no deja mi espíritu.
Tengo una idea. Tú eres el más joven y seguramente el más hábil de la tropa...
?
¿Qué te parecería trepar a la copa de uno de esos árboles gigantescos para escrutar el horizonte e intentar avistar las fogatas del campamento de Labienus? Ya no deberíamos estar muy lejos de él.
¿Tú crees? De acuerdo, es una buena idea. ¡Allá voy!
Ya está, con mi equipamiento sobre la espalda, estaré más libre para moverme. Alix, quédate cerca. Te gritaré desde arriba si veo algo.
Perfecto, éste es el Enak que yo conozco.
Entonces Curión, ¿qué te parece?
¡Tu compañero es un verdadero atleta! ¡Demuestra una excelente agilidad!
Sin embargo, Enak se sofoca un poco.
¡Arrea! ¡Es más alto de lo que yo pensaba! ¡Y a esta altura, el viento parece más violento!

Pero a fuerza de voluntad...
¡Ya está, casi he llegado!
¡Caramba, cómo se menea! ¡A lo lejos... humo! ¡Seguramente es el campamento de Labienus!
Alix, yo... ¡Pero! ¡Demonios, como en mi pesadilla!
¡Alix! ¡Ten cuidado!
¡Alerta! ¡Son numerosos!
¡Rápido, a las armas!
¡Infiernos! ¡Estoy atrapado! ¡¡Alix!!
¿Pero de dónde salen todos estos?
¿Pero qué?
¡Estamos perdidos!


¡Respetadles la vida pero atadlos firmemente!
¡Alix... no te inquietes, te sacaré de este mal trago!
Una vez que el lugar ha vuelto a quedarse desierto, Enak desciende al suelo.
¡Eh tú! ¿Querías terminar el trabajo de tus hermanos?
¡Piedad!
¿Piedad? ¿Después de lo que tú y tus guerreros habéis hecho a mis compañeros? ¡Mereces ser degollado!
¡Piedad! ¡Te equivocas! ¡No les conozco! Soy un romano, originario del Lazio. ¡Mi nombre es Antonius!
6

¡Mientes! Si no, ¿por qué te iban a dejar vivo?
Yo... Yo no estaba aquí. El decurión me había enviado a buscar madera seca. Y cuando he visto que se producía el ataque, me he deshecho del uniforme...
¡Tu gesto denota una especial falta de valentía!
¿Qué querías que hiciese yo solo, ante tantos adversarios? ¡Me he dicho que valía más quedar vivo para intentar ayudar a los prisioneros!
Ante estas palabras, Enak vuelve recordar las imágenes del ataque y el apresamiento de Alix.
Comprendo mejor tu gesto pero no me convence mucho. ¡No te conozco! ¡No pertenecías a la tropa de Curión!
¡Éramos demasiado numerosos para que conozcas a todos!
¡Cierto pero esto no me tranquiliza!
Curión me honraba con su confianza. Sé que buscábamos el campamento de Labienus del cual estamos sin noticias. Y sé también que él contaba mucho con Alix para llegar allí.
Yo... Sí... Empieza a hacerse tarde. Vamos a pasar la noche aquí y voy a atarte.
¡Comprendo tu desconfianza pero pronto estarás seguro de mi buena fe!
Mientras la oscuridad cae sobre el vasto y profundo bosque de Armórica, Enak se prepara para pasar la noche con su extraño compañero...
Encima de ellos, las nubes comienzan a amontonarse.
7


Pero la oscuridad de la noche impide ver que el cielo está a punto de rasgarse.
De repente, un trueno, seguido de un relámpago resquebrajan el negro manto de la noche.
BRRRROOOOUUUUM
Ven, no nos quedemos bajo este árbol, puede ser peligroso. Es mejor permanecer al descubierto bajo la lluvia.
A unas millas de allí.
La piedra de este país es famosa por su dureza. He conseguido soltarme las manos...
¡Venga, sálvate!
¡No, acércate a la roca y podrás liberarte, tú también!
BRRROOO!
No seas ingenuo, Alix... Me necesitas para cubrir tu huida. Y debes aprovecharte de esta tormenta providencial. ¡Mira, se diría que la temen como si mostrase la cólera de uno de sus dioses!
Los guerreros están inquietos por la violencia de la tormenta. Algunos ruegan para que cese el aguacero...
¡Por Tutatis!... ¡Oh cielo, apacigua tu cólera!
CIAAAAK
¡Por Belenos! ¡El fuego del cielo!
8

¡Adelante Alix, es el momento!
¡Ten cuidado! ¡Volveré con refuerzos!
¡Alerta! ¡Los prisioneros se escapan!
¡¡¡¡Alix!!!!
¡Cállate, perro!
SLACK
¡Encontradle! ¡Traedle vivo!

Al principio un poco aturdido por el choque, Alix recobra pronto su conciencia.
¡No se ve nada! ¡Es inútil continuar!
¡Este terraplén de barro providencial me ha puesto fuera de su alcance!
Y mientras la lluvia comienza a calmarse, Alix encuentra finalmente un sueño bien merecido
Y al día siguiente..
Pero.. ¡Antonius ya no estás atado!
La fuerza de la lluvia ha aflojado mis ligaduras y he podido soltarme. Probablemente agotado por la fatiga y la tormenta, te has desvanecido. Entonces, te he traído hasta aquí.
El refugio es rudimentario pero suficiente para protegerse, ¿no?
¡Antonius, debo disculparme!

Estate tranquilo, no tengo nada contra ti. Habría obrado igual si hubiera estado en tu lugar.. pero ahora tenemos una misión que cumplir
¡Sí, el camino hasta el campamento de Labienus es largo!
En ese mismo instante..
La hora de la verdad está a punto de llegar..
Cuando se oponen a nosotros, incluso los corazones puros deben ser combatidos, ¡sin piedad!
Enak y Antonius han comenzado su larga marcha a través del bosque armoricano
Se adentran a través de los árboles para no llamar la atención.
Pero están lejos de suponer que en ese momento, a unas millas de ahí, su compañero se encuentra con las mismas dificultades.
A pesar de la fatiga y el hambre, Alix se cuela a través de los gigantes del bosque para no volver a caer en manos de sus captores
Enak y Antonius son más afortunados.
¡Mira!
¿Será eso? ¿El campamento de Labienus?
Seamos prudentes.. ¡Pero pienso que estamos sobre la buena pista!
11

¿Oyes? Alguien viene por ahí... ¡Mira!
CRAC
CRAC
¡Habíamos visto bien!
¡Hola legionario! ¿Perteneces a las tropas de Labienus?
¿Quiénes sois?
¡Somos los únicos que se han salvado de la tropa de Curión a la que César encargó encontrarse con Labienus!
Después de algunas explicaciones, el legionario conduce a Enak y a Antonius al campamento de Labienus.
Qué gusto ver a los hombres de César.. ¡Hace mucho tiempo que habíamos perdido toda esperanza!
Pero, Labienus ¿Qué ha ocurrido?
Estamos inmovilizados en este rincón del bosque desde hace varios meses . Todas nuestras palomas mensajeras han muerto de manera extraña, haciendo imposible la comunicación con las demás tropas romanas. Por otra parte, tenemos que esperar la llegada de Brutus con su flota, aunque estamos acorralados..
Como atrapados en un cepo verde que se ha cerrado sobre nosotros. Muchos de nuestros hombres han desaparecido sin que sepamos lo que les ha ocurrido. Y los que quedan no quieren ni moverse, tienen miedo del bosque..
¿Miedo?
Sí, afirman que está habitado por espíritus malignos .. ¡Están convencidos de que los dioses galos se toman su revancha contra las tropas romanas que han conquistado su tierra!

El miedo ha llegado a ser nuestro enemigo implacable.. ¡Lo peor es que no sabemos con exactitud a qué debemos temer!
¿Cual es tu plan?
No tengo otra alternativa que esperar a que Brutus haya terminado de construir su flotilla de trirremes para atacar los Venetos...
Es extraño. Labienus me parece totalmente cambiado.. Él usualmente tan dinamico, es como si su fuerza le hubiese abandonado
No es el único. ¡Mira, los hombres parecen preocupados!
Mientras hablabas con Labienus, me han contado historias extravagantes Algunos acontecimientos extraños han ocurrido en el campamento: señales inexplicables, desapariciones inquietantes
En todas partes, ese sentimiento de inquietud.. Un miedo que no se puede definir
No es el comportamiento normal de los legionarios romanos, parecen dominados por la indiferencia o peor, por la resignación.
¡Hay que saber lo que ocurre aquí!
¡Y encontrar el medio de salvar a Alix!
Algo me dice que los dos elementos están estrechamente relacionados.
En aquel momento, Alix intenta salvar su propia vida y escapar a los mil peligros del bosque.
En este entorno vegetal y hostil todos los elementos parecen haberse unido para desafiarle.
PSCHHHH
?
También los animales, los dueños del lugar...

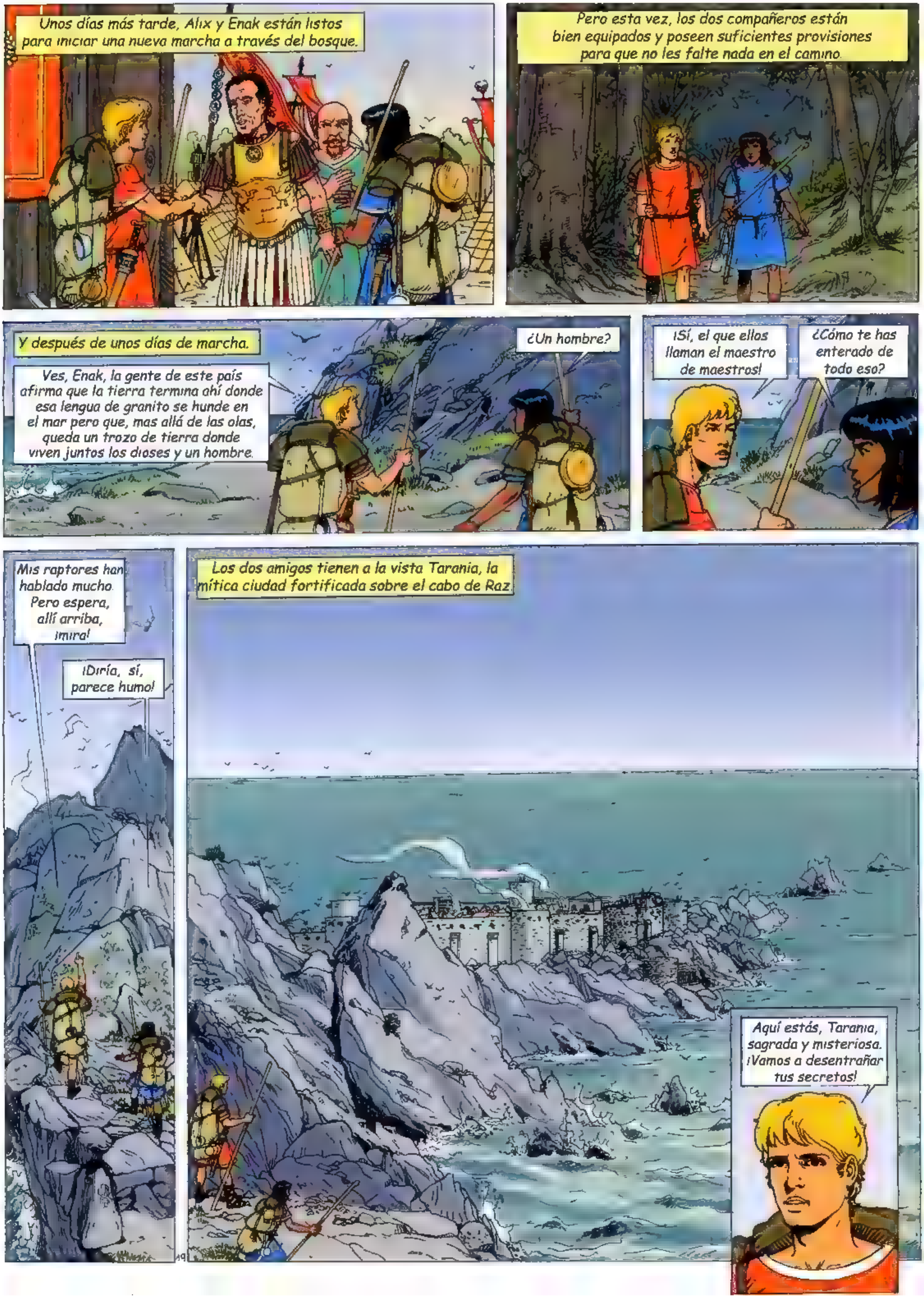
..en el que los hombres pretenden conocer aún mejor, los secretos del bosque.
¡Eh! ¿Quién eres tú?
Y que no toleran a ningún intruso en su reino vegetal.
Hasta el día en que...
¡Alerta! Un enemigo merodea alrededor del campamento.
Esta vez, no era un espíritu. ¡Era un hombre! ¡Mira, le he herido pero ha arrancado la flecha y la ha tirado al suelo!
La flecha ha penetrado profundamente en el cuerpo. Con esta herida, deberíamos encontrarle fácilmente. ¡Enviad a nuestros mejores hombres tras su rastro!
¡Veo que has recuperado el gusto por la lucha!
Tu influencia debe ser beneficiosa. Hay demasiadas leyendas en este país y pocos enemigos de carne y hueso. Para una vez que encontramos uno, no le dejaremos escapar.
¿Puedo participar en la búsqueda?
¡Con mucho gusto, compruebo que la inacción también te afecta!
Al momento, comienza la caza del hombre.
Con tal despliegue de medios, no tardan mucho en encontrar el rastro del fugitivo.
¡Aquí! ¡Mirad, sangre!

¡Allí! ¡Le veo!
¡Traédmelo vivo! Quiero interrogarle personalmente.
Es un galo de cabello claro...
?
De repente, Enak tiene un terrible presentimiento
¡Esperad, quiero verle!
¡Le tengo!
¡Alix!
¿Alix? ¿Pero qué hace aquí?
Curémosle primero.. ¡Después ya tendrá todo el tiempo para contarnos!
Alix es trasladado al campamento, inconsciente
¿Cómo está?
¡Es mi compañero Alix, está muy débil!
¡Está en el límite de sus fuerzas! Duda que pueda reponerse!
¡Alix es más fuerte de lo que crees! ¡Cúrale!
Poco a poco, Alix vuelve en sí pero la fiebre sube y comienza a delirar.
¡Tarania! ¡No! ¡No! La torre no...
¡Alix, cálmate! ¡Por favor! ¡Estoy aquí!
¡Aaaahhh, me muero!
Tu dedicación es admirable Enak, pero me temo que debes esperar lo peor

Cuando todo parece perdido, un buen día ..
¿Enak?
¡Alabados sean los dioses! ¡Alix, estás vivo!
¿Pero dónde estoy?
Estás en el campamento de Labienus, fuiste herido por error por uno de sus legionarios
?!
Después de nuestra captura, fuimos trasladados por los galos. Hablaban de una ciudad cuyo nombre era Tarania. Mencionaron a un gran sacerdote de los Venetos y sobre todo a un maestro de maestros..
¿Tarania? ¿Un maestro de maestros pero qué quieres decir?
Todo eso era confuso pero a la vez parecía muy importante. Debíamos ser objeto de una ceremonia.. No sé más
¡Labienus, permaneces silencioso!
En la situación en que nos encontramos no puedo permanecer callado. Amigos míos os ruego que no propaguéis lo que os voy a decir
La ciudad sagrada de Tarania constituye el objeto secreto de mi misión. César me ha enviado a la región para aplastar un importante foco de resistencia
Pero si existen otros focos de resistencia, en otros sitios de la Galia, ¿por qué éste es tan importante?
Ese es el secreto.. César acaricia el proyecto de invadir Inglaterra y semejante empresa se revelaría totalmente imposible con unas fuerzas galas tan poderosas en su retaguardia.
Todo se vuelve más claro.

Por cierto, todavía no me has presentado a tu compañero Antonius.
Tienes razón, se aloja en el otro extremo del campamento.
¿No has visto a Antonius?
No, por lo menos en las últimas horas.
¡Mira! ¡Se lo ha llevado todo!
Creo que este Antonius ha jugado un doble juego.
Te dije que había desconfiado de él .Nunca debí prestarle mi confianza.
No te reprocho nada, Enak... ¡Lo que me molesta sobre todo, es que el enemigo conozca exactamente nuestra posición, las fuerzas de que disponemos así como nuestro estado de debilidad!
¿Para quién trabaja?
No me sorprendería que conociera bien a mis captores y que el secreto de toda esta historia deba aclararse...
... en la famosa ciudad de Tarania.
¡Que los dioses se dignen a responder a nuestras preguntas, hermanos míos!
7

¡El maestro de maestros nos ha enseñado el camino!
¡Si las armas han perdido frente a los romanos, los dioses conseguirán la victoria final!
¡Y los que han venido hasta aquí para desafiarnos conocerán el castigo que merecen!
¿Has perdido la razón?
¡Sabes bien que es nuestra única oportunidad! Si queremos hacer frente a nuestros enemigos, debemos llegar a Tarania.
¡Alix, sabes tan bien como yo que no somos bastante numerosos para atacar la ciudad sagrada!
La astucia debe sustituir a la fuerza... Debes dejarnos actuar. Vamos a introducirnos en la ciudad para conocer lo que realmente sucede allí. ¡Y no renuncio a hacerles escuchar la voz de la paz!
Tu proyecto es peligroso pero debo reconocer que no veo otra salida posible...
Te suministraré todo lo que pidas y podrás contar con mis hombres. Con o sin el apoyo de Brutus, están impacientes por entrar en combate.
Según nuestros informes la ciudad se encuentra ahí, en dirección oeste.
LEG IX
¡Frente a la isla llamada Sena!
¿Sena? Cuentan en la región que la isla es un lugar de paso hacia el más allá y que es escenario de ritos misteriosos.


Unos días más tarde, Alix y Enak están listos para iniciar una nueva marcha a través del bosque.
Pero esta vez, los dos compañeros están bien equipados y poseen suficientes provisiones para que no les falte nada en el camino.
Y después de unos días de marcha.
Ves, Enak, la gente de este país afirma que la tierra termina ahí donde esa lengua de granito se hunde en el mar pero que, mas allá de las olas, queda un trozo de tierra donde viven juntos los dioses y un hombre.
¿Un hombre?
¡Sí, el que ellos llaman el maestro de maestros!
¿Cómo te has enterado de todo eso?
Mis raptores han hablado mucho. Pero espera, allí arriba, ¡mira!
¡Diría, sí, parece humo!
Los dos amigos tienen a la vista Tarania, la mítica ciudad fortificada sobre el cabo de Raz
Aquí estás, Tarania, sagrada y misteriosa. ¡Vamos a desentrañar tus secretos!

No olvides lo que te he dicho...Debemos contar la misma historia.
¡No temas, he entendido perfectamente!
¡Eh, vosotros, extranjeros! ¡Esperad!
Venimos como amigos. Mi compañero y yo somos dos esclavos huidos ¡Queremos escapar de los romanos y hemos venido a pedir vuestra protección!
Tarania no acoge a los extranjeros...
Venimos del campamento de Labienus. Poseemos información sobre los romanos que seguramente os será útil...
¿Quién prueba que lo que me dices es verdad? ¡Todos los que se aproximan a nuestra ciudad sin haber sido invitados son considerados enemigos y tratados como tales!
¡Por lo tanto, continuad vuestro camino u os arrepentiréis!
¡Branos, detente!
¡Merix! ¡Estos extranjeros son espías que intentan introducirse en la ciudad!
¡Mientras estén bajo nuestro control no representan un gran peligro!
¡Cogedles y conducidles a la gran sala del consejo!
¡Alix!
Tranquilízate, nos escucharán...

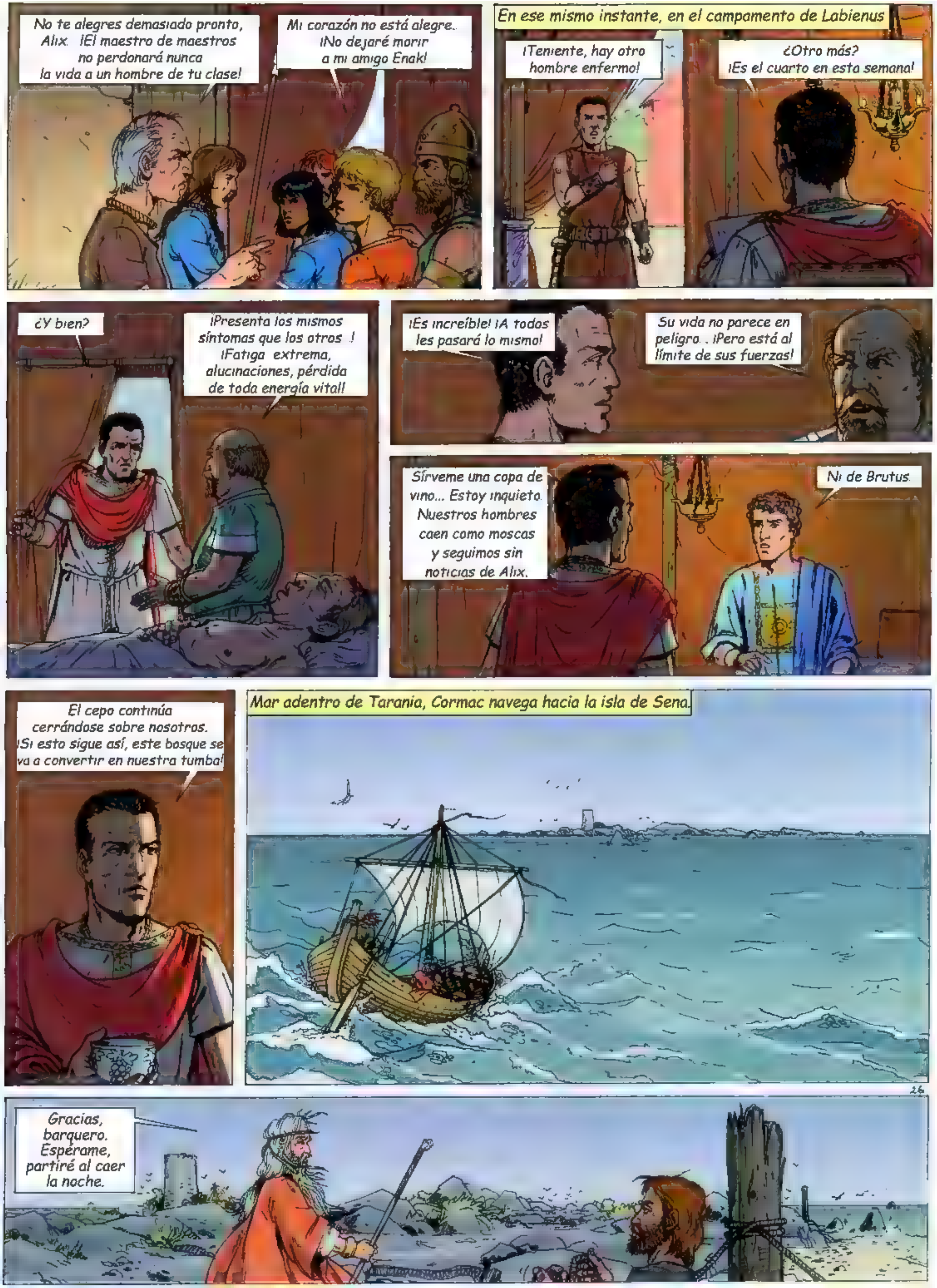
¡Pero, si son romanos!
¡Curión! ¡Estás aquí!
Por desgracia sí, veo que han terminado por encontrarte...
Ten valor, nosotros
¡Cállate! ¡Continúa!
Curión... Y sus hombres. Tarania los ha capturado a todos...
Pero tú, Enak, de qué hablabas hace un rato... ¿Qué has comprendido?
Se trata de Antonius. Juraría haberle visto entre la multitud.
¿Estás seguro?
¡Fue un instante pero creo que se trataba de él!
Entonces, es muy grave... Antonius se ha servido de ti para acceder a Labienus y evaluar el estado de nuestras fuerzas. ¡Después, se lo ha revelado todo a los dirigentes de Tarania!
¡Sí...! ¡Y los habitantes de esta ciudad parecen numerosos!
Y bien equipados... ¡Tarania hace honor a su reputación, es una gran ciudad, extraordinariamente bien defendida!
¡Si Brutus no llega a tiempo, Labienus está perdido!
¡A menos que consigamos avisarle!
Pero estamos prisioneros
¡Antonius! Entonces había visto bien
Cierto, sí Enak, pero un poco tarde... Déjame primero agradecerte por haberme llevado junto a las tropas de Labienus. ¡A pesar del continuo hostigamiento que les hacíamos sufrir no habíamos conseguido nunca introducirnos en el interior de su campamento!

¡Pero, si son romanos!
¡Curión! ¡Estás aquí!
Por desgracia sí, veo que han terminado por encontrarte...
Ten valor, nosotros
¡Cállate! ¡Continúa!
Curión.. Y sus hombres. Tarania los ha capturado a todos..
Pero tú, Enak, de qué hablabas hace un rato... ¿Qué has comprendido?
Se trata de Antonius Juraría haberle visto entre la multitud.
¿Estás seguro?
¡Fue un instante pero creo que se trataba de él!
Entonces, es muy grave... Antonius se ha servido de ti para acceder a Labienus y evaluar el estado de nuestras fuerzas. ¡Después, se lo ha revelado todo a los dirigentes de Tarania!
¡Sí.. Y los habitantes de esta ciudad parecen numerosos!
Y bien equipados.. ¡Tarania hace honor a su reputación, es una gran ciudad, extraordinariamente bien defendida!
¡Si Brutus no llega a tiempo, Labienus está perdido!
¡A menos que consigamos avisarle!
Pero estamos prisioneros
¡Antonius! Entonces había visto bien
Cierto, sí Enak, pero un poco tarde.. Déjame primero agradecerte por haberme llevado junto a las tropas de Labienus. ¡A pesar del continuo hostigamiento que les hacíamos sufrir no habíamos conseguido nunca introducirnos en el interior de su campamento!

¡Infame... Traidor!
Mi nombre no es Antonius... Me llamo Veros y soy hijo de la Galia. ¡Un hijo de la Galia que nunca ha traicionado a los suyos!
¡César comprenderá pronto que nuestros dioses no nos han abandonado! ¡Y que son lo suficientemente fuertes para vencer a los vuestros!
Veros, la guerra ha terminado. ¡Hemos venido aquí como aliados!
¡No tenemos interés en vuestra alianza! ¡La guerra concluirá el día en que los hombres de César y sus dioses hayan abandonado las tierras de la Galia!
¿Qué suerte nos reservas?
El gran consejo lo decidirá. ¡Les he abierto los ojos sobre vuestras verdaderas intenciones! ¡Sufriréis el castigo que merecen los espías!
¡Oh Alix, esta vez, todo está perdido!
Y eso que no habíamos venido más que a efectuar una misión de reconocimiento y a hablar de paz, ¡qué ironía!
Comienza entonces la larga espera que separa a los jóvenes de la celebración del gran consejo.
Los días pasan. Alix, busca ideas para salir de esta mala situación ¡pero no encuentra ninguna solución!
Y casi resignados con su suerte, los dos amigos comparecen finalmente ante el gran consejo.
¡El gran sacerdote!
25

Estamos reunidos para juzgar a dos extranjeros que se han introducido en nuestra ciudad y han ofendido a nuestros dioses... ¡Veros, habla!
¡Gran sacerdote, estos dos jóvenes son espías a sueldo de los romanos que querían introducirse en nuestra ciudad haciéndose pasar por esclavos fugados!
¡La acusación es grave! Nuestras leyes permiten a los acusados defenderse. Habla joven
Mi nombre es Alix Graccus. Soy hijo de Honorus Galla Graccus pero nacido en la Galia. Hemos venido aquí para evitar un nuevo conflicto... ¡Es hora de que nuestros pueblos aprendan a vivir juntos en armonía!
Veros os engaña afirmando que somos espías como ha engañado a mi compañero Enak haciéndose pasar por un romano milagrosamente escapado de la masacre de la playa.
¿Cómo te atreves? ¡Cállate!
El aplomo de Alix siembra la duda en la sala del gran consejo
Alix se aprovecha de este desconcierto para proseguir con su alegato
Mi compañero Enak y yo hemos venido a traeros un mensaje de paz, César no quiere ya ver correr más sangre sobre la tierra Gala.
¡Basta! ¡César no sólo emprendió la matanza de nuestros hermanos y nuestros jefes, sino que decidió también derribar a nuestros dioses y combatir nuestras costumbres! ¡No aceptaremos ver morir la herencia de nuestros ancestros!
Ante estas palabras, los miembros del gran consejo manifiestan su entusiasmo levantando los brazos y golpeando el suelo con sus picas coronadas con sus emblemas...
TOC TOC
BONG
BOM

Veros triunfa, consciente de haber conseguido la adhesión de la sala.
Pero corresponde al gran sacerdote Cormac tomar la palabra.
¡Hermanos míos! ¡Hermanos míos! Sentaos, ha llegado el momento de emitir mi juicio.
El asunto que hoy nos ocupa es grave... Sobrepasa las prerrogativas de esta digna asamblea. Tarania siempre obedece a los dioses antes de satisfacer el orgullo de los hombres.
El joven rubio ha pronunciado palabras que inspiran respeto, pero debemos asegurarnos de su sinceridad. Sólo el maestro de los maestros podrá juzgar la pureza de su corazón...
¡Tenías razón en confiar, Alix!
En cuanto a su compañero de piel oscura, es impuro y será pues sacrificado con ocasión de la fiesta de Imbolc, celebrando la llegada de la primavera.
Imbolc exige un ritual de purificación en el curso del cual la sangre del enemigo debe alimentar la tierra de nuestros antepasados...
¡No, no tenéis derecho!
El gran consejo ha decidido. ¡Guardias, conducidles a su celda!
CLAP
¡Si Enak debe morir, moriremos juntos!

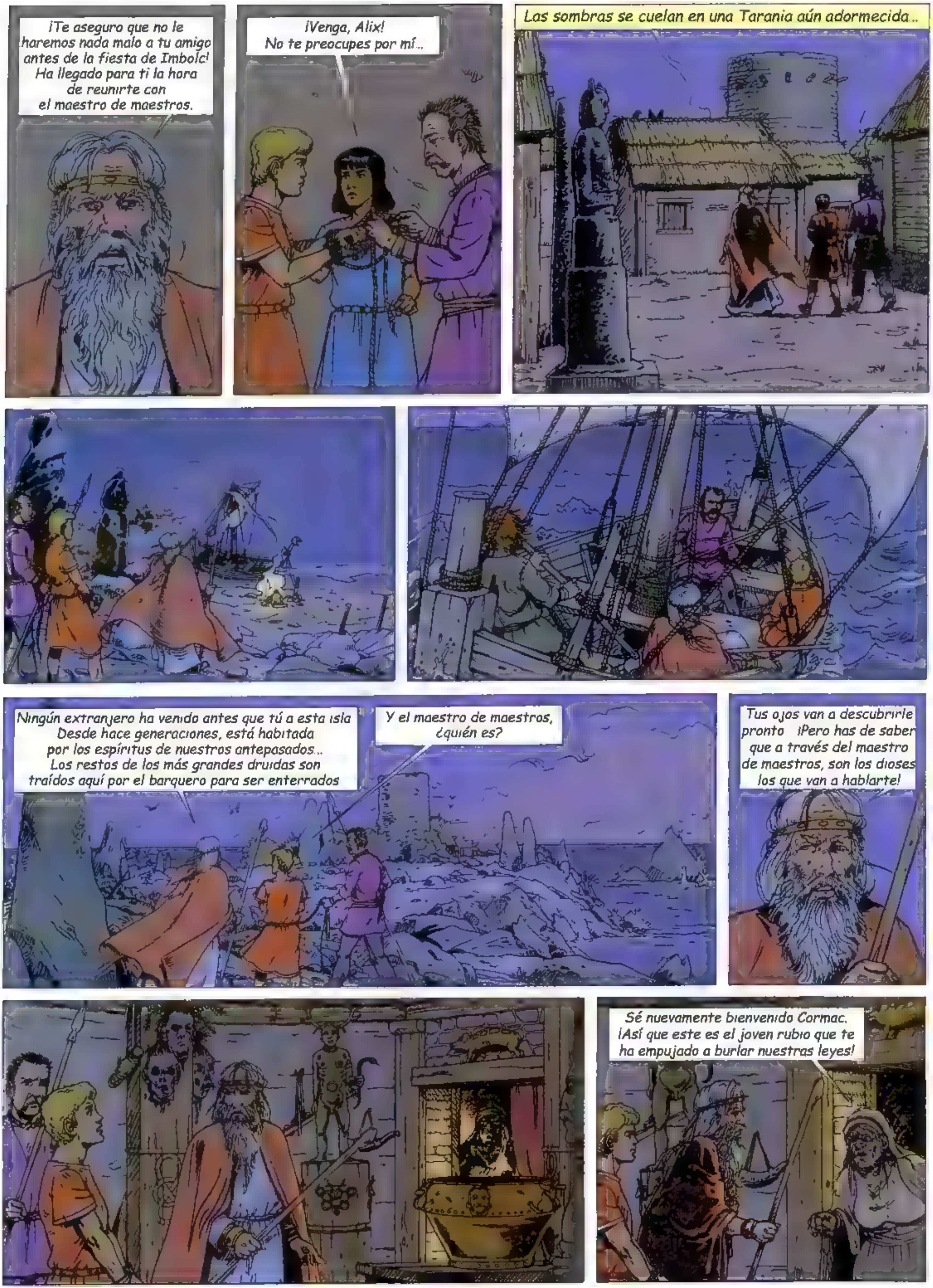

No te alegres demasiado pronto, Alix. ¡El maestro de maestros no perdonará nunca la vida a un hombre de tu clase!
Mi corazón no está alegre... ¡No dejaré morir a mi amigo Enak!
En ese mismo instante, en el campamento de Labienus
¡Teniente, hay otro hombre enfermo!
¿Otro más? ¡Es el cuarto en esta semana!
¿Y bien?
¡Presenta los mismos síntomas que los otros...! ¡Fatiga extrema, alucinaciones, pérdida de toda energía vital!
¡Es increíble! ¡A todos les pasará lo mismo!
Su vida no parece en peligro... ¡Pero está al límite de sus fuerzas!
Sírveme una copa de vino... Estoy inquieto. Nuestros hombres caen como moscas y seguimos sin noticias de Alix.
Ni de Brutus.
El cepo continúa cerrándose sobre nosotros. ¡Si esto sigue así, este bosque se va a convertir en nuestra tumba!
Mar adentro de Tarania, Cormac navega hacia la isla de Sena.
26
Gracias, barquero. Espérame, partiré al caer la noche.

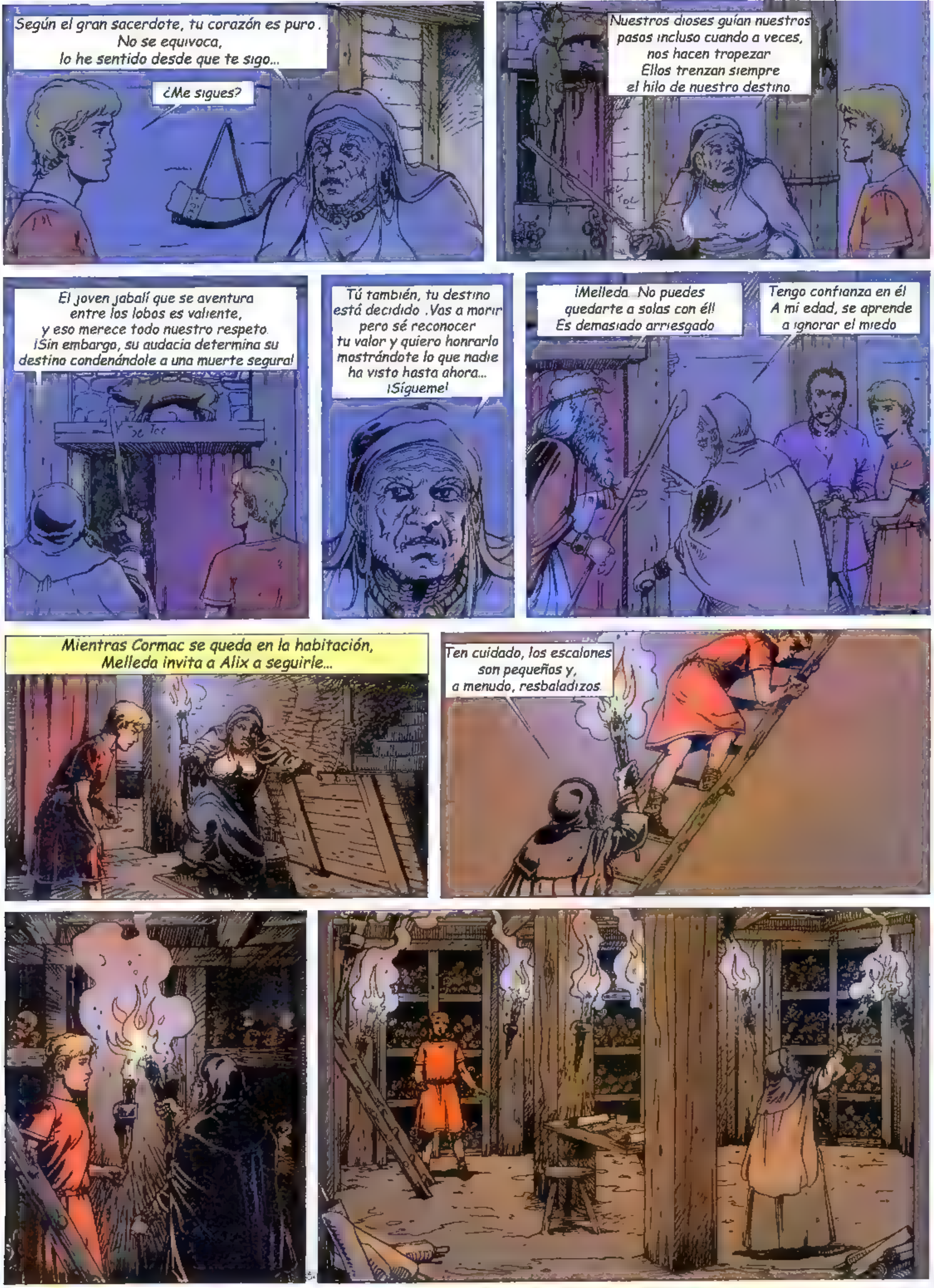
Isla de Sena, un trozo de tierra inhóspito arrojado en pleno océano...
Aquí, el viento reina como único dueño y señor y el recuerdo de los antepasados es fielmente conservado por los vivos.
El gran sacerdote de Tarania desea hablar con el maestro de maestros.
Voy a predicar los oráculos en el continente. El maestro de maestros está preparado para recibirte.
¿Eres tú, Cormac? Permite que alimente el fuego para aplacar el frío.. Ojalá que la fiesta de Imbolc nos traiga por fin un poco de calor.
A mi edad, se comienza a buscar el alivio del calor

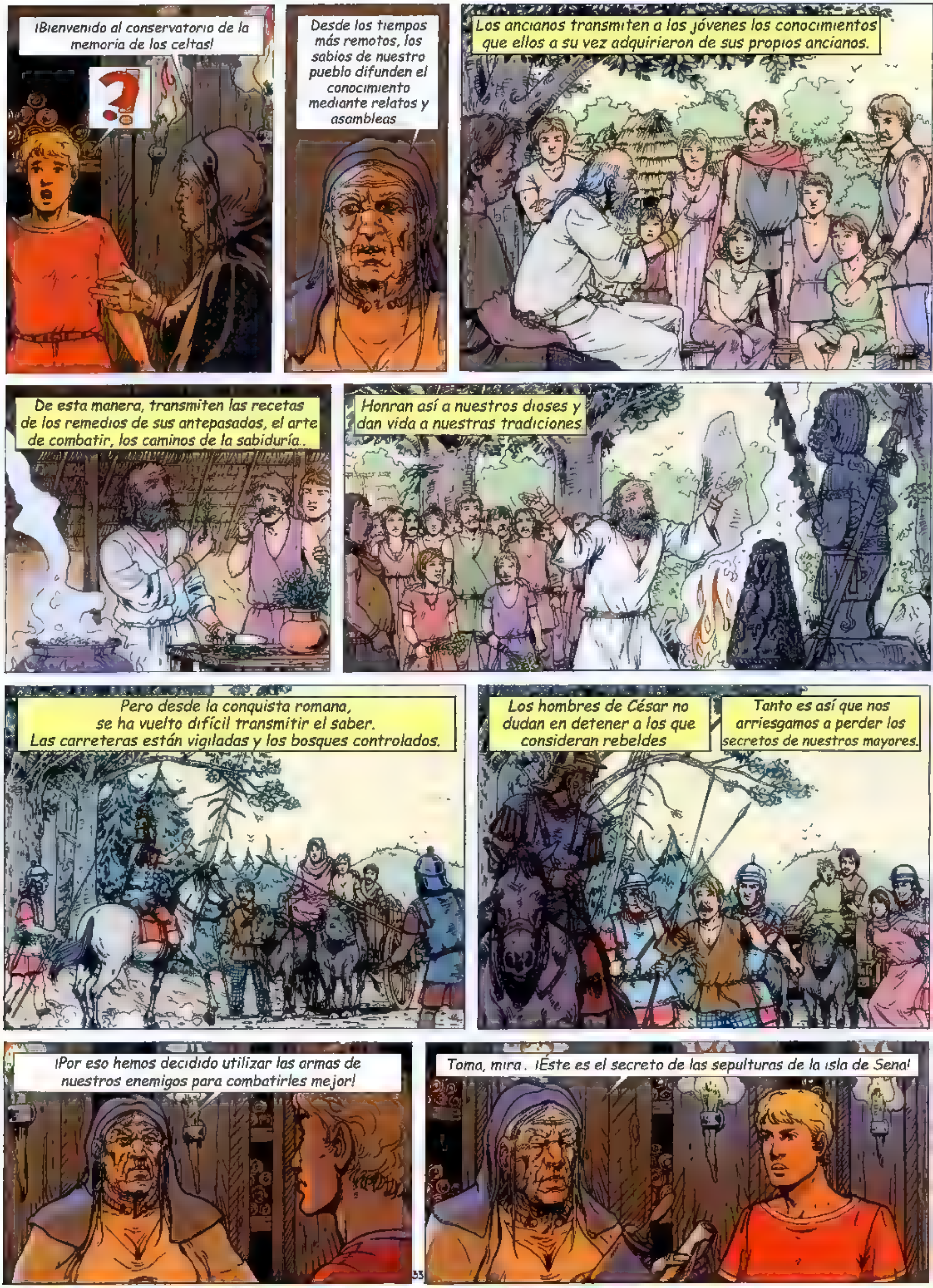
No me había equivocado... ¡La hora del combate se acerca! En caso contrario, no vendrías a verme en persona.
Melleda, acabo de ver a tu nieto, iba a llevar los oráculos al continente.
En efecto, esa es su función... Y tú deberías haberle confiado las preguntas que querías plantearme en lugar de venir a importunarme. ¡Sabes que no es prudente franquear el océano para venir a visitarme!
Conoces mi posición... Si vivo en esta isla sagrada lejos del mundo, es porque debo situarme a mitad de camino entre los dioses y los hombres.
Lo sé, Melleda, pero el asunto que he venido a comentarte es suficientemente grave para justificar tal audacia.
Entonces, si es tan grave, adelante, habla ¡Te escucho!
¡Se trata de los dos jóvenes que han llegado a Tarania!
El chico rubio y su compañero con la piel color de corteza de roble... Me sorprendes. Pensaba que te habrías deshecho de ellos fácilmente.
Es que...El joven rubio habla con sabiduría. Quizás debiéramos escucharle antes de...
¿Antes de qué? ¿Todavía eres capaz de titubear cuando debemos actuar con rapidez? A veces me pregunto si el miedo te paraliza, e incluso si otro gran sacerdote no debiera tomar en sus manos el destino de Tarania.
Mi determinación no ha mermado, oh Melleda. Puedes estar seguro de ello... Únicamente somos poco numerosos y vulnerables frente a las tropas romanas.
El combate que vamos a librar no tiene nada que ver con las guerras de antaño... ¡Va en ello nuestra memoria, no lo olvides! ¡Y nuestras armas serán las más fuertes!

Sin embargo vas a traer ante mí a ese joven. El rubio
¿Traértelo? ¿Aquí? ¿A esta tierra?
Sí, debo escuchar a los que se oponen a nosotros para combatirles mejor. Son los dioses los que, con su gran sabiduría, esperan que yo me comporte así.
Y llegado el anochecer, el gran sacerdote se reúne con el barquero. Abandona la isla misteriosa para volver al continente y a la ciudad de Tarania.
¿Alix, qué crees que nos van a hacer?
Para saberlo, primero habría que conocer la fecha precisa de Imbolc...
...¡Y la decisión del maestro de maestros!
¡Ah, qué rabia! Hemos caído en la trampa, como animales salvajes apresados sin esperanza de salvación. ¡Si lo hubiese pensado mejor y no hubiera creído a ese condenado de Veros!
Mira, Enak, la luna está recortada en un cuarto perfecto, sin una sola sombra de nubes. Los sabios de la región afirman que es un signo de victoria. Hay que mantener la confianza.
Cuando el gran sacerdote atraca en la playa, una sombra se dibuja tras una piedra erguida
Oculto tras el megalito, el hombre no pierde detalle de la escena de la que es testigo.

¡Por favor! ¡Los lobos no! Aaaaaah... ¡Sus dientes!
¡Cálmate, Vulpus! ¡No tienes nada que temer!
¿Pero...no los veis? ¡Estáis ciegos!
Unos uno tras otros, todos están perdiendo la razón.
¡Traedle! ¡Y que lo aten firmemente!
¡No podremos seguir mucho tiempo aislándoles de esta manera! ¡Acabaré por pensar que somos víctimas de una maldición!
A pesar de nuestra promesa, habrá que levantar el campamento pronto y abandonar a Alix
¿Hablas en serio?
Es inútil taparse los ojos. ¡En este momento, Alix debería estar muerto!
?
¡Alix! ¡Levántate!
¡No!
¡Debes seguirme!
No me marcharé sin Enak...


¡Te aseguro que no le haremos nada malo a tu amigo antes de la fiesta de Imbolc! Ha llegado para ti la hora de reunirte con el maestro de maestros.
¡Venga, Alix! No te preocupes por mí..
Las sombras se cuelan en una Tarania aún adormecida..
Ningún extranjero ha venido antes que tú a esta isla Desde hace generaciones, está habitada por los espíritus de nuestros antepasados.. Los restos de los más grandes druidas son traídos aquí por el barquero para ser enterrados
Y el maestro de maestros, ¿quién es?
Tus ojos van a descubrirle pronto ¡Pero has de saber que a través del maestro de maestros, son los dioses los que van a hablarte!
Sé nuevamente bienvenido Cormac. ¡Así que este es el joven rubio que te ha empujado a burlar nuestras leyes!


Según el gran sacerdote, tu corazón es puro. No se equivoca, lo he sentido desde que te sigo...
¿Me sigues?
Nuestros dioses guían nuestros pasos incluso cuando a veces, nos hacen tropezar. Ellos trenzan siempre el hilo de nuestro destino.
El joven jabalí que se aventura entre los lobos es valiente, y eso merece todo nuestro respeto. ¡Sin embargo, su audacia determina su destino condenándole a una muerte segura!
Tú también, tu destino está decidido. Vas a morir pero sé reconocer tu valor y quiero honrarlo mostrándote lo que nadie ha visto hasta ahora... ¡Sígueme!
¡Melleda. No puedes quedarte a solas con él! Es demasiado arriesgado.
Tengo confianza en él. A mi edad, se aprende a ignorar el miedo.
Mientras Cormac se queda en la habitación, Melleda invita a Alix a seguirle...
Ten cuidado, los escalones son pequeños y, a menudo, resbaladizos.


¡Bienvenido al conservatorio de la memoria de los celtas!
?
Desde los tiempos más remotos, los sabios de nuestro pueblo difunden el conocimiento mediante relatos y asambleas
Los ancianos transmiten a los jóvenes los conocimientos que ellos a su vez adquirieron de sus propios ancianos.
De esta manera, transmiten las recetas de los remedios de sus antepasados, el arte de combatir, los caminos de la sabiduría..
Honran así a nuestros dioses y dan vida a nuestras tradiciones
Pero desde la conquista romana, se ha vuelto difícil transmitir el saber. Las carreteras están vigiladas y los bosques controlados.
Los hombres de César no dudan en detener a los que consideran rebeldes
Tanto es así que nos arriesgamos a perder los secretos de nuestros mayores.
¡Por eso hemos decidido utilizar las armas de nuestros enemigos para combatirles mejor!
Toma, mira. ¡Éste es el secreto de las sepulturas de la isla de Sena!

Los druidas de Tarania aprendieron la escritura y se encargaron de dejar constancia escrita de nuestro saber ancestral
Será más fácil comunicar con nuestros hermanos para transmitir nuestros conocimientos. Aquél que posee la sabiduría está preparado para combatir a su enemigo.
Aquí está toda la cultura de los celtas acumulada a lo largo de los siglos, por fin reunida y protegida para las generaciones futuras
¡Increíble!
Los que creen que nos han vencido no conseguirán jamás matar nuestras tradiciones y nuestras costumbres
¡Has realizado una labor formidable!
¡Todavía no lo has visto todo! Ésta es la otra arma para nuestra victoria. El elixir del olvido. Posee la propiedad de anular la voluntad y generar alucinaciones.
Los druidas de la isla de Sena se traspasan su secreto desde hace generaciones. Pero gracias a la escritura, vamos a poder difundirlo a través de toda la Galia.
Cuando los soldados romanos estén drogados y su voluntad anulada, ¡nuestros guerreros podrán combatir y vencer al invasor!
¡Tu plan es realmente diabólico!
Ya hemos aislado a las tropas de Labienus, nuestros mejores arqueros eliminaron sus palomas mensajeras. En este momento, sólo falta decidir cuando daremos el golpe definitivo ¡Sólo los dioses podrán revelárnoslo!
¿Cuándo va a terminar esta guerra? ¿No crees que es hora de detenerla y de vivir en paz?
¡Nunca es buen momento para hincar la rodilla! Me alegro de haberte enseñado todo esto. Ahora, entenderás mejor porque estamos obligados a quitarte la vida.

Pero has de saber que te veré morir con tristeza...
Cormac, escúchame. Tú vas a...
¿Qué? ¿Pero piensas verdaderamente que...?
¡Sabes tan bien como yo, que no se discute la decisión del maestro de maestros!
Pareces inquieto... ¿Qué te ocurre?
¡Lo sabrás muy pronto!
Melleda es un ser realmente fascinante
El maestro de maestros está a mitad de camino entre los dioses y los hombres
¡No se te ocurra desvelar sus secretos porque los dioses te castigarían sin piedad!
Sabré mostrarme digno de su confianza.. ¡Incluso aunque me espere la muerte!
La muerte a veces es más dulce que lo desconocido
Al día siguiente en Tarania, Cormac acaba de anunciar la increíble noticia al gran consejo.
¡Cormac! ¿Cómo osas cometer semejante sortilegio?

¡Puedes humillarme pero no me obligarás a hacer lo que tú quieres! ¿Entiendes?
Cálmate, Veros. ¡No es lugar para montar semejante escándalo! ¡No estamos solos!
¡Todo el mundo puede saberlo! Me has dejado de lado para favorecer al joven prisionero. ¡Muestras una debilidad escandalosa hacia él!
Cállate, Veros, tus palabras van más allá de tu pensamiento... No soy yo quien ha tomado esta decisión. La voluntad del maestro de maestros es sagrada.
Nadie debe pisar la tierra sagrada con la excepción de sus hijos, ahora tú has ido allí dos veces en dos días . ¡Vas a tener que responder de tus actos ante nuestro pueblo!
Si el maestro de maestros ha elegido llamar a Alix, debes respetar su voluntad. ¡Y si careces de respeto, eres tú quien será juzgado!
¡Este incidente se da por concluido! Vete a buscar a Alix. Debemos estar en el monte de los espíritus antes de la caída de la noche.
El monte de los espíritus acoge la sepultura de los más grandes dignatarios de Tarania.
Acostumbramos a interrogar a los muertos para conocer nuestro porvenir. Para hacer esto venimos a reunirnos en el monte de los espíritus. Hay que dormir cerca de la tumbas para que vengan a iluminarnos.
Es inútil que te encadene para asegurarnos de que no te escapas. Si huyes, daremos muerte a tu compañero. Te dejamos también un bastón para que puedas defenderte si los lobos te atacan. Son muy numerosos en la región.
¿Pero por qué vendrían a hablarme los espíritus?
Así lo ha decidido el maestro de maestros.. ¡Deja venir a los espíritus y sobre todo, escucha su mensaje! Y piensa que esta gran tumba es la de Bremos, nuestro venerado gran druida.

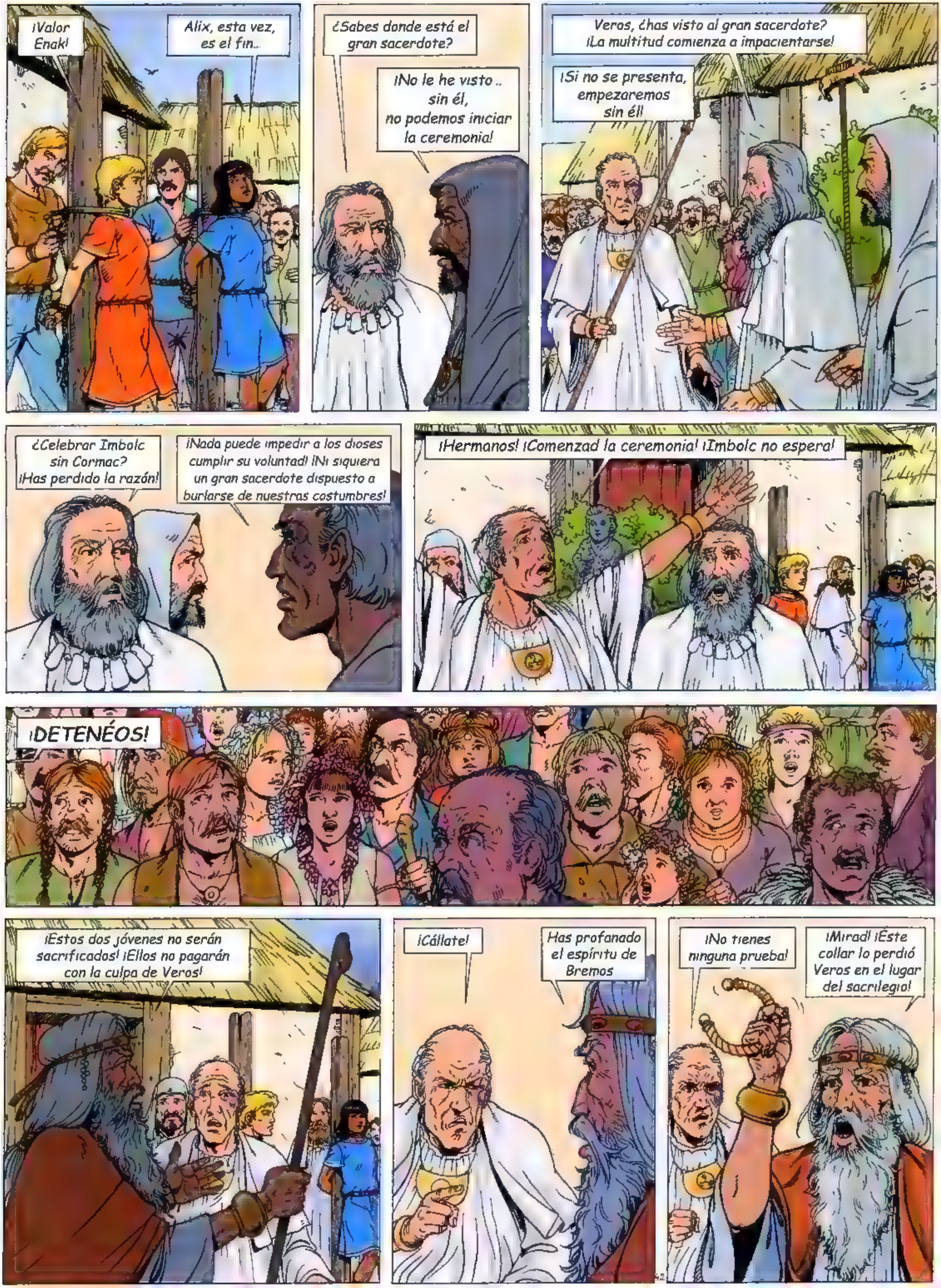
Alix no tiene otra elección que quedarse solo, cerca de las tumbas.
Y poco a poco, la noche cae sobre el monte de los espíritus.
¡Debe ser la tumba de Bremos!
¿Quién anda ahí?
CRAG
¡Te veo! ¿Quién eres?

BONNNGG
Al día siguiente.
¡Sacrilegio! ¡La marmita de Bremos!
¡Veros la ha hecho caer!
Esta vez, es muy grave. ¡Tráeme al mensajero del maestro de maestros, debo hablarle!
36

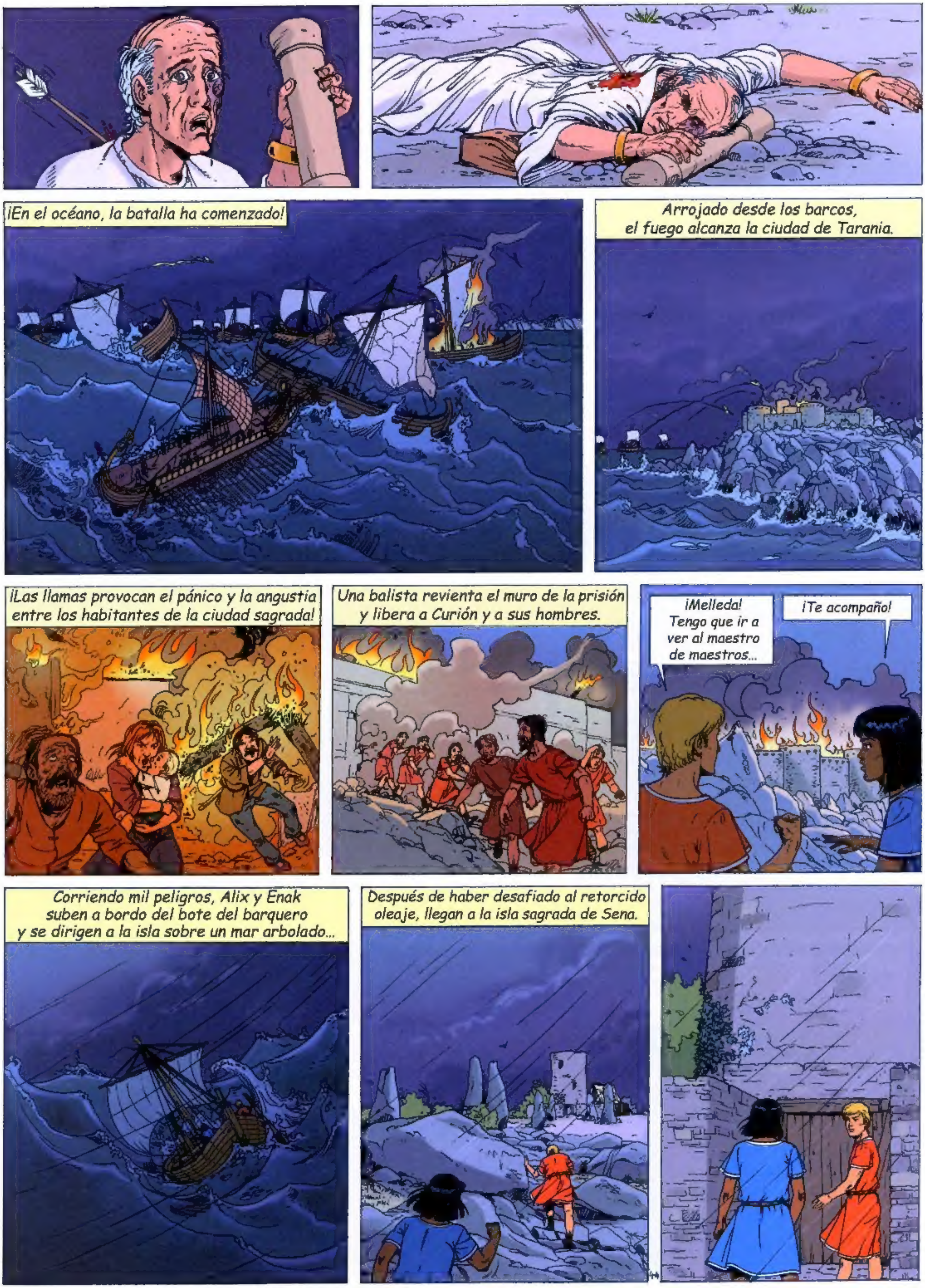
¡Sacrilegio!
¡Ha despreciado a nuestros dioses!
¡Que lo maten!
¡Amigos de Tarania!
¡El maestro de maestros ha decidido!
¡El prisionero pagará el precio de su crimen!
¡Será sacrificado a Tutatis el mismo día que su compañero!
¡Sí! ¡A muerte con el extranjero!
¡¡Viva Tutatis!!
¡Larga vida al gran sacerdote!
¡Esta vez estás acabado!
Has cometido el mayor de los sacrilegios, violar la tumba del venerado Bremos ¡Nada ni nadie te podrá librar de ésta!
¡Veros! ¡Tu cara, ésa es la prueba!
¿La prueba? ¿Qué prueba? ¡Ayer recibí un golpe en el rostro con una tabla, tengo testigos!
¡Dice la verdad!
El maestro de maestros ha decidido confiarte una misión muy delicada. Irás a llevar las fórmulas a nuestros hermanos. Te esperarán en el menhir del rayo y estarán listos para llevar tu mensaje por toda la Galia.
¡Puedes contar conmigo!
En caso de que sea necesario, los Venetos realizarán un ataque de distracción para que puedas cumplir tu misión.

En ese instante, en el campamento de Labienus.
¡Labienus, Labienus!
¡Mira, una paloma . Con un mensaje de Brutus!
¿Brutus? ¡Dámelo!
¡Por fin la flota está preparada! Se encuentra amarrada no muy lejos de aquí . ¡Debemos dar gracias a Júpiter!
Al día siguiente, Brutus acompañado de varios hombres llega al campamento de Labienus.
¡Labienus!
¡Brutus, la espera se nos ha hecho eterna!
En efecto, es un mal muy misterioso el que corroe a tus hombres. Hay que levantar el campamento lo antes posible y alcanzar la costa.
Entretanto, en el monte de los espíritus.
!

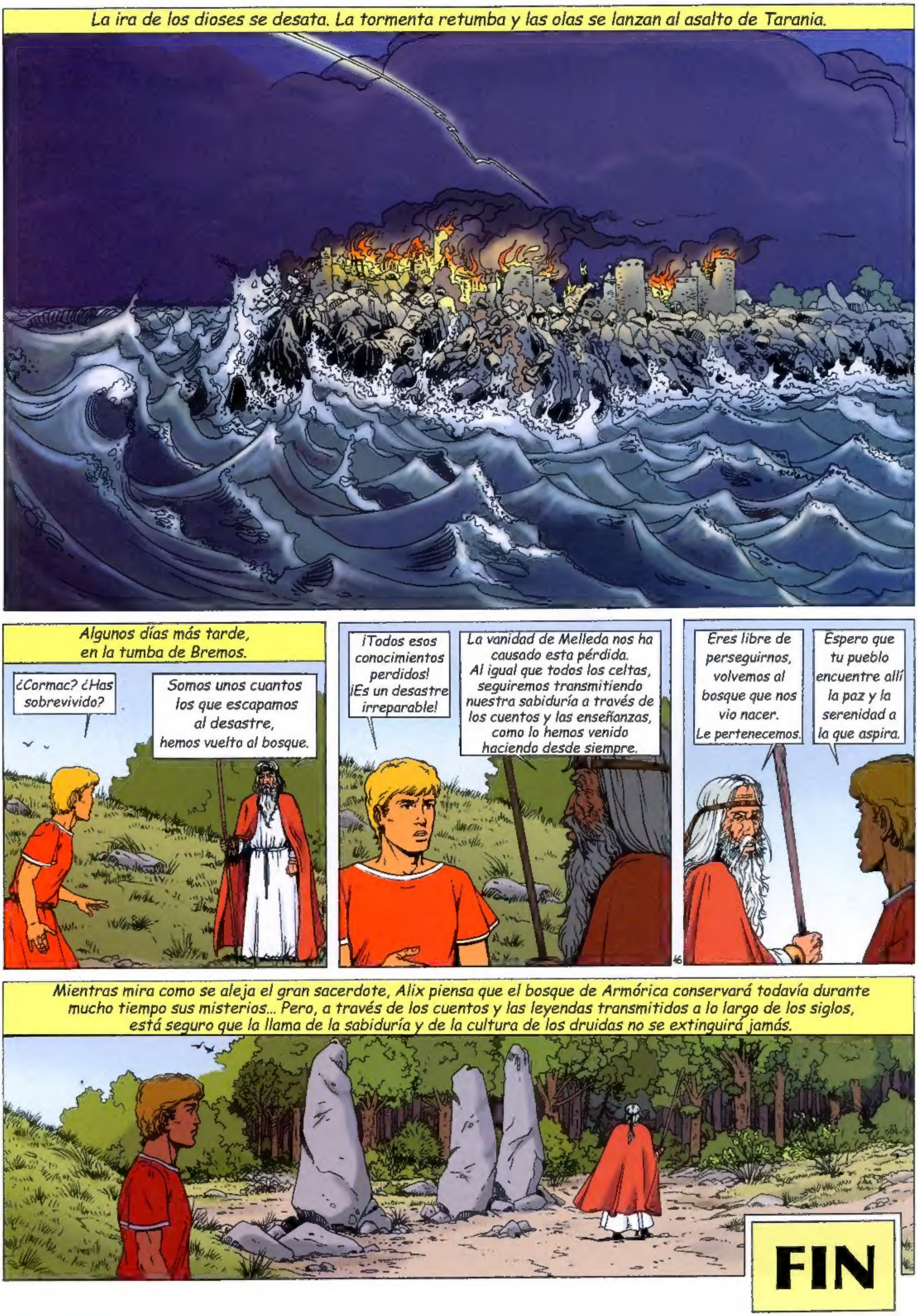
¡Mira, Labienus, ahí están nuestras tropas! ¡Nuestra flota es nueva y nuestros hombres están bien entrenados!
¡El espectáculo es realmente impresionante!
¡Sí! ¡César estará satisfecho, estamos preparados para enfrentarnos al pueblo de Tarania!
Pero el mar empieza a mostrarse amenazador...
Al mismo tiempo, en Tarania, tiene lugar la agitación de los grandes días...
Ha venido gente de toda la Armórica. Por nada del mundo, habrían querido perderse la celebración anual.
Todos los sacerdotes de la ciudad se han vestido con sus atuendos de ceremonia.
Como cada año en esta época, la gran fiesta de Imbolc anuncia el regreso de la primavera. Para la ocasión, se festeja la blancura de la leche, la pureza de la oveja y de sus corderos.
Alix y Enak son conducidos en procesión hasta la diosa.


¡Valor Enak!
Alix, esta vez, es el fin...
¿Sabes donde está el gran sacerdote?
¡No le he visto... sin él, no podemos iniciar la ceremonia!
Veros, ¿has visto al gran sacerdote? ¡La multitud comienza a impacientarse!
¡Si no se presenta, empezaremos sin él!
¿Celebrar Imbolc sin Cormac? ¡Has perdido la razón!
¡Nada puede impedir a los dioses cumplir su voluntad! ¡Ni siquiera un gran sacerdote dispuesto a burlarse de nuestras costumbres!
¡Hermanos! ¡Comenzad la ceremonia! ¡Imbolc no espera!
¡DETENÉOS!
¡Estos dos jóvenes no serán sacrificados! ¡Ellos no pagarán con la culpa de Veros!
¡Cállate!
Has profanado el espíritu de Bremos
¡No tienes ninguna prueba!
¡Mirad! ¡Este collar lo perdió Veros en el lugar del sacrilegio!

¡Sois libres! Imbolc estaría indignada por ver correr la sangre de dos corazones puros...
Tu generosidad te honra gran sacerdote ¡Pero no ignores que estamos de parte de César!
¡Lo sé pero en este momento, la suerte está echada! ¡Ganará el mejor! Los dioses decidirán.
¿Pero por qué seguís queriendo combatir? ¿Por qué rechazáis la paz de Roma?
¡Para salvar nuestras tradiciones y el alma de nuestro pueblo! Los defenderé hasta mi último aliento.
¡Gran sacerdote! ¡Veros se ha ido... con los pergaminos!
¡Los pergaminos!
La guerra ha comenzado, Alix. ¡A partir de ahora Veros lidera el combate final para nuestro pueblo!
¡Ven Enak! Esos pergaminos contienen la fórmula del elixir del olvido
Veros no ha tenido tiempo aún de alejarse de Tarania. Alix y Enak le alcanzan rápidamente en el gran sendero de los menhires.
¡Veros, detente! ¡No puedes combatir solo contra un ejército!
No tengo miedo... ¡Los dioses están conmigo!
Estos pergaminos encierran el secreto del veneno que anula las voluntades... ¡Dentro de poco, los romanos serán aún más inofensivos que las ovejas de Imbolc! ¡Y la nación gala estará unida!
¡Unida bajo el mando de su jefe para combatir a los romanos! ¡Yo les conduciré a la victoria!
¡Veros, te has vuelto loco! ¡Cuidado!
¡Los dioses están conmigo!


¡En el océano, la batalla ha comenzado!
Arrojado desde los barcos, el fuego alcanza la ciudad de Tarania.
¡Las llamas provocan el pánico y la angustia entre los habitantes de la ciudad sagrada!
Una balista revienta el muro de la prisión y libera a Curión y a sus hombres.
¡Melleda! Tengo que ir a ver al maestro de maestros...
¡Te acompaño!
Corriendo mil peligros, Alix y Enak suben a bordo del bote del barquero y se dirigen a la isla sobre un mar arbolado...
Después de haber desafiado al retorcido oleaje, llegan a la isla sagrada de Sena.

La puerta está cerrada...
¡Espera!
BAMM
¡Rápido! ¡Bajemos!
¡Melleda! ¡Desdichada! ¡Detente!
Demasiado tarde... ¡Los dioses nos han abandonado!
¡No vas a destruir todo ese saber acumulado durante generaciones!
¡Los hombres del futuro no merecen acceder a la sabiduría!
¡Aaaahhh! ¡Tutatis! ¡Estoy aquí!
¡Taranis! ¡Tutatis! ¡Imbolc!
¡Taranis, dios del trueno! ¡Aaaaahhhh!


La ira de los dioses se desata. La tormenta retumba y las olas se lanzan al asalto de Tarania.
Algunos días más tarde, en la tumba de Bremos.
¿Cormac? ¿Has sobrevivido?
Somos unos cuantos los que escapamos al desastre, hemos vuelto al bosque.
¡Todos esos conocimientos perdidos! ¡Es un desastre irreparable!
La vanidad de Melleda nos ha causado esta pérdida. Al igual que todos los celtas, seguiremos transmitiendo nuestra sabiduría a través de los cuentos y las enseñanzas, como lo hemos venido haciendo desde siempre.
Eres libre de perseguirnos, volvemos al bosque que nos vio nacer. Le pertenecemos.
Espero que tu pueblo encuentre allí la paz y la serenidad a la que aspira.
Mientras mira como se aleja el gran sacerdote, Alix piensa que el bosque de Armórica conservará todavía durante mucho tiempo sus misterios... Pero, a través de los cuentos y las leyendas transmitidos a lo largo de los siglos, está seguro que la llama de la sabiduría y de la cultura de los druidas no se extinguirá jamás.
FIN

## JACQUES MARTIN

# ALIX

### TÍTULOS PUBLICADOS

ALIX EL INTRÉPIDO • LA ESFINGE DE ORO • LA ISLA MALDITA • LA TIARA DE ORIBAL • LA GARRA NEGRA • LAS LEGIONES PERDIDAS • EL ÚLTIMO ESPARTANO • LA TUMBA ETRUSCA • EL DIOS SALVAJE • IORIX EL GRANDE • EL PRÍNCIPE DEL NILO • EL HIJO DE ESPARTACO • EL ESPECTRO DE CARTAGO • LAS VÍCTIMAS DEL VOLCÁN • EL NIÑO GRIEGO • LA TORRE DE BABEL • EL EMPERADOR DE CHINA • VERCINGETÓRIX • EL CABALLO DE TROYA • LOS BÁRBAROS • LA CAÍDA DE ÍCARO • ROMA, ROMA... • FUE EN KHORSABAD • EL ÍBERO • EL DEMONIO DE FAROS • EL TESTAMENTO DE CÉSAR

### EN PREPARACIÓN

• ¡OH, ALEJANDRÍA! • EL RÍO DE JADE
• LA CIUDAD ENGULLIDA • LA CONJURA DE BAAL

# LEFRANC

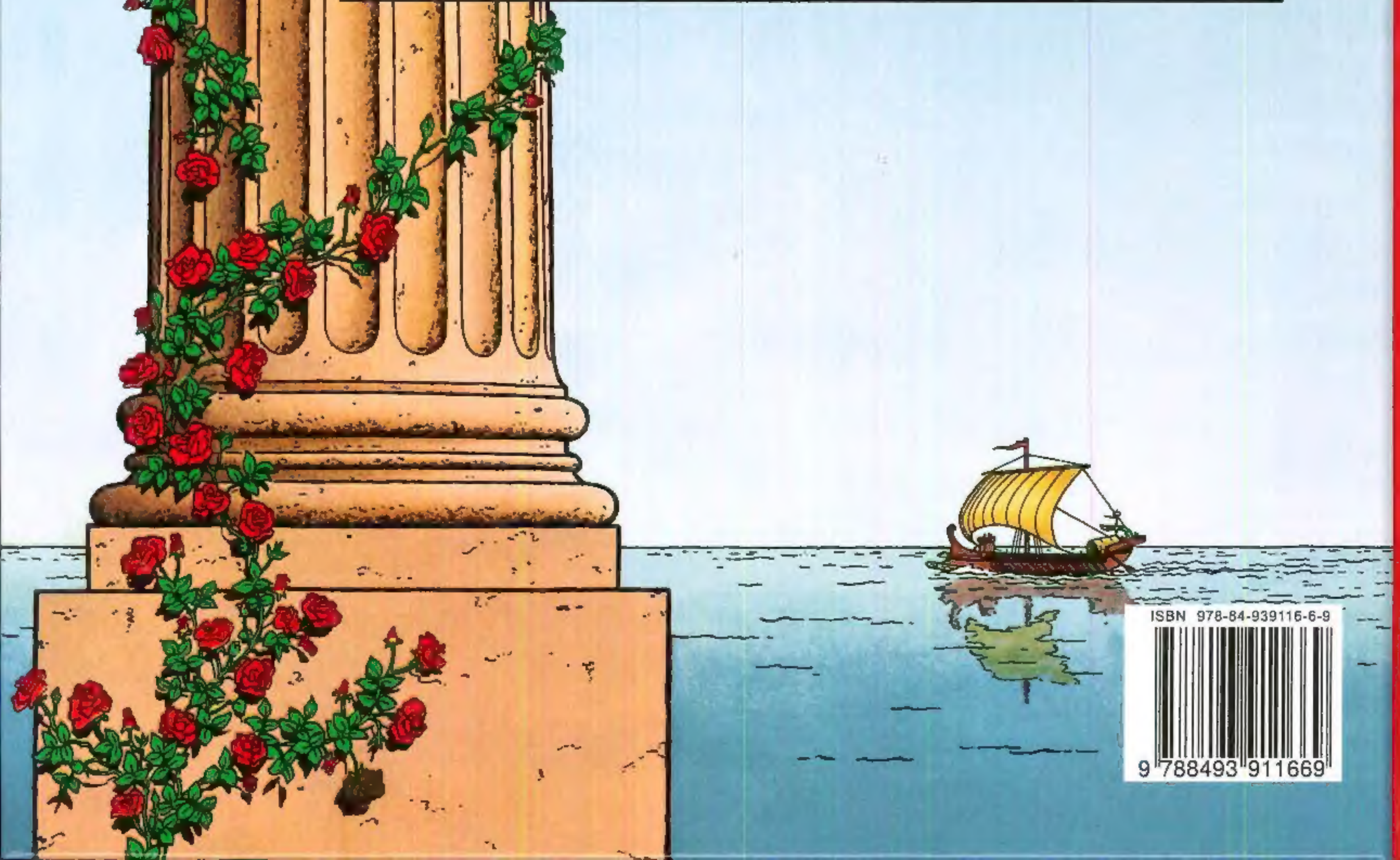
• LA GRAN AMENAZA • EL AMO DEL ÁTOMO • EL HURACÁN DE FUEGO
• LONDRES EN PELIGRO • NAVIDADES NEGRAS • EL OBJETIVO

# JHEN

• EL ORO DE LA MUERTE

# ORIÓN

• EL LAGO SAGRADO



ISBN 978-84-939116-6-9